

Producir 40% más de alimentos con la mitad de agua y superficie, entre los retos de la mejora vegetal

Anove lanza la campaña 'Somos Vida' para concienciar sobre el papel que desempeña la investigación en semillas y plantas en la innovación agroalimentaria

La investigación e innovación aplicada a los alimentos da respuesta a una población que quiere comer de una manera saludable, asequible y segura

La mejora es esencial para alimentar en 2050 a más de 9.000 millones de personas

Madrid, 12 de abril. Frutas y hortalizas sin pepitas, de diferentes tamaños, disponibles todo el año; variedades que se cultivan con menos agua y superficie, resistentes a las nuevas enfermedades, que necesitan menos productos químicos; más sabrosas, variadas, de precio asequible y seguras, trigos para celíacos, cereales con más contenido en fibra, fibras naturales y aceites más saludables. Son sólo varios ejemplos de las aportaciones que hace la mejora vegetal en la innovación agroalimentaria y que la mayoría de los ciudadanos desconoce. Por eso, la Asociación Nacional de Obtentores Vegetales (Anove) ha puesto en marcha la campaña "Somos Vida", una iniciativa cuyo objetivo es concienciar a la sociedad de la importancia de la innovación y la mejora vegetal en la industria agroalimentaria.

"SOMOS VIDA resume nuestro ADN; nos dedicamos a alimentar al mundo de una manera sostenible, sana y segura. Somos proveedores de vida, porque suministramos salud" explica la directora de Anove, Elena Saénz, "Estamos totalmente convencidos, de que es el momento de apoyar a un sector altamente tecnificado, y también altamente regulado. Un sector que busca soluciones para paliar el cambio climático como variedades resistentes a los cambios de temperaturas o variedades que necesiten menos agua, algo fundamental para un país como España. **Sin investigación e innovación Europa limita su futuro**".

En concreto, se trata de poner en valor la labor que se realiza en España en más de 60 centros de investigación, donde cada día se trabaja desde las semillas y las plantas para dar soluciones innovadoras a los problemas que nos plantean desde los diferentes eslabones de la cadena alimentaria.

Este trabajo constituye una inversión de cerca de 200 millones de euros al año en recursos humanos y herramientas para la mejora y desarrollo de variedades vegetales que respondan a las necesidades de agricultores, supermercados y consumidores. Variedades que sean eficientes en el uso del agua y resistentes a enfermedades, que se adapten a las cambiantes condiciones climáticas y que permitan un crecimiento sostenible de toda la cadena de valor.

"Estamos en el ahora o nunca, tenemos claro que no podemos dejar pasar ni un solo tren más de la innovación. Tenemos grandes retos, queremos y podemos afrontarlos y la sociedad debe conocer, valorar y apoyar todo lo que el sector alimentario hace cada día para llegar a su mesa con productos mejores, más sanos, más sostenibles y con una seguridad alimentaria como nunca habríamos imaginado" explica Antonio Villarroel, director general de Anove, quien añade: "trabajamos para el agricultor, buscando variedades resistentes a plagas y enfermedades. Con la globalización y como ha quedado demostrado en los últimos años con la pandemia del COVID, los virus y plagas viajan por todo el mundo, debemos desarrollar variedades resistentes a mayor velocidad para evitar pérdidas de cosechas y períodos de hambruna".

Pero no sólo para ellos, también resalta Villarroel “debemos dar respuesta a los comercializadores que nos piden más variedad para los lineales de los supermercados, variedades que aguanten más tiempo, que no se estropeen en su viaje a cualquier parte del mundo. Y debemos dar respuesta a una sociedad con una población que no deja de crecer y quiere alimentarse de una manera saludable, asequible y segura”.

En 2050 seremos más de 9.000 millones de personas, que se tienen que vestir y alimentar de una forma saludable, y nosotros estamos dispuestos a hacerlo posible, pero para ello tenemos grandes retos que superar y necesitamos tener disponibles todas las técnicas existentes de mejora, para reducir los actuales plazos de desarrollo de una variedad en torno a 10 años y los costes de más de 1,5 millones de euros. Tenemos que dar respuestas rápidas y con un coste inferior, para poder seguir invirtiendo en innovación vegetal. Este año es clave para la mejora vegetal por el desarrollo regulatorio que ya se está debatiendo a nivel europeo. Queremos explicar y concienciar a la sociedad de por qué es necesaria nuestra actividad y los beneficios que aporta. **Si el reto al que nos enfrentamos como sociedad ya es de por sí complicado, sin la mejora es imposible.**

Para más información:

Alicia Díaz – responsable de comunicación de ANOVE

alicia@anove.es

Tel. 608 368 149

www.anove.es